

El segundo grupo, conformado por los cuatro capítulos siguientes, ofrece diferentes aspectos e interpretaciones de la trascendencia de la obra y vida del historiador mestizo en las letras de los siglos posteriores. Nelly Trelles, profesora de la Universidad de Piura, analiza minuciosamente las referencias al Inca –a través de sus dos obras los *Comentarios Reales* y *La Florida del Inca*– dentro del *Diccionario de la Lengua Castellana*, antecesor del *Diccionario de la Real Academia Española* y obra capital de la lexicografía del español; a continuación, la profesora Belén Castro Morales, de la Universidad de La Laguna, aporta un artículo sobre la valoración y presencia de nuestro autor en Alexander von Humboldt, incansable viajero y estudioso de una Hispanoamérica todavía virreinal. Al respecto, Belén Castro subraya: “Humboldt, por su parte, encontró en la obra del Inca Garcilaso la vía de acceso hacia un valioso estrato que le permitiría reconstruir la cosmovisión de los incas, demostrar su antigüedad, su compleja visión del mundo, así como su avanzado dominio del pensamiento abstracto, indicio de civilización” (74).

Ya pasados a la fase republicana de la historia del Perú, el recurso al Inca Garcilaso de la Vega por parte de Juan de Arona, artífice de otro relevante trabajo lexicográfico como es el *Diccionario de peruanismos* (1883), con-

firma la autoridad en materia lingüística del Inca, quien, según la investigación que presenta Carlos Arrizabala, “es uno de los pilares del Perú, porque por siglos los peruanos (intelectuales o no) lo tuvieron como referencia fundamental” (116).

Por último, una amplia revisión de la bibliografía garcilasiana más importante y de los diferentes enfoques –historicista, ideológica, filológica y colonialista– desde los que se ha acometido su interpretación, a cargo de Ricardo Huamán, quien actualmente prepara una edición de los *Comentarios Reales* en la Universidad de Navarra, cierra esta contribución a los estudios garcilasistas.

La cuidada edición y la calidad de los estudios que conforman *Este gran laberinto* hacen del libro un texto de consulta obligatoria para los estudiosos de nuestro Garcilaso.

Nazaret Solís Mendoza
Universidad de Navarra
nazaretsolis_1@hotmail.com

Asociación de Academias de la Lengua Española

Diccionario de Americanismos. Perú: Santillana, 2010. 2500 pp. (ISBN: 978-84-294-9550-8)

Tras varios intentos frustrados, la Asociación de Academias de la Len-

gua Española ha logrado cumplir su gran propósito: publicar un diccionario académico de americanismos (López Morales 2003). El reciente *Diccionario de Americanismos* (DA, en adelante), presentado en el *V Congreso Internacional de la Lengua Española* y publicado en febrero de 2010 por la editorial Santillana, es un ejemplo más de los resultados de la política lingüística panhispanica de la Real Academia Española, y se convierte, desde una perspectiva geolingüística, en el diccionario más completo y representativo de voces americanas que se haya publicado hasta entonces. La macroestructura del diccionario asciende a 70.000 lemas y cuenta con más de 120.000 acepciones que lo caracterizan como uno de los repertorios léxicos más voluminosos del español actual americano. La obra se concibe como un diccionario de diccionarios, pues integra el léxico procedente de 150 diccionarios de americanismos o regionalismos anteriores (cfr. *Introducción* DA), gracias al programa informático diseñado, conocido como ARU. La aplicación a la lexicografía de las tecnologías que brinda la informática convierte al DA en un compendio lexicográfico distintivo de las variedades americanas.

Seis son los adjetivos calificativos que aparecen en el prólogo, llamado *Guía del consultor*, con los que se pretende sintetizar el carácter de este

nuevo diccionario: *dialectal, diferencial, descriptivo, usual, descodificador y actual*. En el cuerpo de la obra se puede comprobar que los objetivos planteados por la Asociación de Academias de la Lengua Española se han conseguido superar con creces. El componente dialectal constituye la esencia del DA y es importante señalarlo, ya que proporciona al usuario los diferentes valores o usos semánticos que una misma voz puede denotar en diferentes países de habla hispanoamericana. En lemas, como por ejemplo *cholo, -a* o *moco*, se refleja la realidad diatópica en la que los distintos valores de estos términos se ubican en una larga lista de países hispanoamericanos. El principal criterio de selección de la macroestructura de este repertorio léxico gira en torno del rasgo dialectal y, en este sentido, es justo dar cuenta del cumplimiento de este presupuesto con relación a los propósitos de la obra.

Junto al rasgo dialectal, la obra se considera *actual* y recoge las voces americanas que son más frecuentes en los últimos cincuenta años. La lectura detenida del cuerpo del diccionario atestigua que el léxico es, en efecto, actual y representativo de varios grupos sociales. Además, el tratamiento lexicográfico que recibe el conjunto de términos que integra el DA se realiza bajo una función *descriptiva, usual* y con un gran rasgo *descodificador*.

Desde una perspectiva lingüística, las voces actuales del español americano que forman parte del DA pertenecen a la lengua general y se describen con la intención de que el usuario conozca el significado y el uso de estos lemas en las diferentes regiones de habla española, no peninsular, y en diferentes situaciones comunicativas. Si se atiende a este último aspecto, el DA también debe considerarse *innovador* y *renovador*, con respecto a la técnica lexicográfica anterior. Estos dos adjetivos calificativos habría que añadirlos a los seis anteriores.

En primer lugar, en la lematización del diccionario se representan las diferentes variantes formales de una voz (gráficas, acentuales y sinonímicas) en entradas diferentes. La variación de género que conlleva a diferencias de significado también se lematiza en entradas distintas; lo mismo ocurre con los casos de recategorización, en los que el distinto significado viene dado por una categoría gramatical diferente (ver *bachillera*, *bachiller*; *-ra*; *fisto*, *fisto*, *-a*).

En segundo lugar, en la microestructura de los lemas se hallan diferentes informaciones que sirven para ayudar al usuario a entender los datos que se han sistematizado en cada uno de los artículos lexicográficos. Se parte de un modelo de diccionario creado mediante una estructura de base de datos que permite una óptima

administración de la información lexicográfica. El trabajo con esta metodología implica dos grandes dificultades que afectan al proceso de la redacción del diccionario, en el que el lexicógrafo tiene que estar familiarizado con la información codificada, y al proceso de la consulta-lectura del diccionario, en el que el usuario debe saber decodificar todo el séquito de marcas diatópicas, diatócnicas, sociolingüísticas, pragmáticas y símbolos de tipo lógico y matemático con el que van acompañadas. Este último aspecto, la excesiva codificación del DA, supone un rasgo negativo *a priori* que debe tener en cuenta el usuario: la interpretación de la información que contiene la microestructura de cada uno de los lemas no es fácil sin haber leído antes la *Guía del consultor*, en la que se presenta la decodificación de las estructuras estandarizadas. Probablemente, el título de *Guía del consultor* en lugar de *Prólogo* o *Advertencias*, como es tradición en la lexicografía española, se deba al grado de complejidad en la sistematización de esta obra lexicográfica. De especial interés son la “Lista de abreviaturas, signos, familias lingüísticas y lengua”, que cierra la *Guía del consultor*, y el cuadro de la página LIII en el que se desglosa la estructura de un artículo simple y se presenta el conjunto de abreviaturas y símbolos que puede aparecer en cada una de las informaciones forma-

lizadas. La codificación del DA puede parecer excesiva, pero es a su vez necesaria de acuerdo con el acercamiento de la realidad lingüística al usuario que pretende este diccionario.

Ejemplos concretos de la aplicación de esta nueva metodología lexicográfica se encuentran en la elaboración de las definiciones. Es frecuente que éstas aparezcan acompañadas de *contornos directos* y *especificadores* que son significativos para interpretar de una manera adecuada el significado de la acepción. Este recurso se convierte en una técnica para que el lector distinga los diferentes valores o usos de una determinada voz. En las definiciones también se encuentra un notable grado de coherencia y de sistematicidad. Un ejemplo de ello corresponde a las definiciones lexicográficas de los términos de la fauna (*miracielito*, *mistol*, *mispacle*) y la flora (*migucho*, *murraya*, *naranjillo*), que se alejan de las redacciones enciclopédicas. Las descripciones de esta clase de lemas atienden “a los semas más altos del análisis componencial” (*Guía del consultor*: XLVII) en los que se seleccionan los rasgos esenciales de una serie de categorías. Por ejemplo, en los nombres de plantas se recogen las siguientes informaciones: identificación del ser; familia; referencias a sus características específicas; referencias al comportamiento; descripción; medio y distribución geográfica; repercusión

económica y social y clasificación. En la definición de la voz *naranjillo* se ejemplifica el seguimiento de esta plantilla de redacción pues en ella aparecen los rasgos esenciales de este árbol:

naranjillo.

1. m. *Co*: *SO*. Arbusto de hasta 3 m de altura, con hojas grandes de nervadura morada, y flores también moradas. (Solanaceae; *Solanum quitoensis*). • naranjilla.
2. *Co*. Arbusto de follaje denso, hojas ovaladas verde grisáceas en el haz y pardas y escamosas en el envés y flores de color lila pálido, con largos estambres de color violeta. (Capparidaceae; *Capparis odoratissima*) • olivo; tinto.
3. *Ar*. Árbol de hasta 8 m de altura, con agujones en el tronco y las ramas, hojas pinnadas y flores de un color entre blanco y verdoso. (Rutaceae; *Fagara naranjillo*) • sachalimón.

La microestructura de los lemas también sistematiza información etimológica sobre algunos términos que es capital para estudiar las influencias que tienen lugar entre el español americano y otras lenguas con las que se mantiene un contacto lingüístico, como el inglés americano (s.v. *Christmas*, s.v. *choice*, s.v. *miss*). La voz *mickey*, lematizada con las formas *mickey*,

miquis y *mikis*, da cuenta de la influencia que esta lengua sigue ejerciendo en la actualidad. En creaciones americanas también se observa la deuda de la lengua inglesa: así, de la voz *miquis* se ha creado la forma compuesta *miquispiquis*.

De la misma manera, se encuentra la frecuencia de otras lenguas de contacto como las indígenas (*aimara*, *garífuna*, *mapuche*, *nabua*, *quechua*, etc.) o las europeas, entre las que cabe destacar el francés (s.v. *mignon*) y el italiano (s.v. *menefreguismo*), que evidencian las diferentes influencias que el español americano ha recibido a lo largo de su historia. La información etimológica puede indicar dos tipos de relaciones genéticas. Por un lado, aparece un paréntesis etimológico que revela el origen de la voz. Este étimo puede aludir al origen del préstamo léxico que se ha adoptado (s.v. *mickey*) o bien a la base léxica que se ha tomado para la obtención del derivado (s.v. *santanista* > de *Antonio López de Santa Ana*). Por otro lado, se encuentra información sobre la formación de la palabra cuando ésta se ha obtenido mediante un proceso de tipo fonético-fonológico como la *abreviación*, la *aféresis*, la *apócope*, la *epéntesis*, la *metátesis*, la *paragoge*, la *prótesis* o la *síncopa*. Estas indicaciones, que en el paréntesis etimológico aparecen abreviadas, se denominan *fórmulas de inclusión* en la *Guía del consultor* y resul-

tan informaciones de gran utilidad para el estudio del léxico coloquial que se emplea en situaciones comunicativas informales. Por ejemplo, en el lema *abracar* se indica que es una metátesis de *abarcar* y es la forma que se usa en un ambiente rural en la acepción de “Estrechar *una persona a alguien* entre los brazos, *generalmente en señal de cariño*” (s.v. *abracar*).

En tercer lugar, la principal innovación que supone el DA es la presencia de un notable componente sociolingüístico y pragmático de los lemas, que no tienen un sentido neutro, que sirve para atestiguar cuál es el uso real en la lengua de los lemas que se recogen. Como se indica en la *Guía del consultor* (XLIX), el conjunto de marcas sociolingüísticas se clasifican atendiendo a cuatro parámetros: “a) perteneciente a un registro específico, b) referente a la valoración social hecha por la comunidad de habla, c) relativa al parámetro estratificadorio (niveles socioculturales o sociolectos), y d) indicadora del estilo de una lengua”. Cada uno de estos cuatro parámetros tiene establecidas y sistematizadas un conjunto de marcas que se caracterizan por establecer los niveles extremos de la escala (alto y bajo). De este modo, el usuario puede conocer si un lema o una acepción se emplea en situaciones comunicativas formales o informales (parámetro del *registro* que se codifica en las marcas *carcelario*, *de-*

lincuencial, de la *drogadicción*, *estudiantil*, *infantil*, *policial* y de la *prostitución*); cuál es la valoración social de la voz por parte de la comunidad lingüística (parámetro *variación social* que se sistematiza con las marcas *prestigioso*, *eufemístico*, *vulgar* y *tabú*); qué valoración sociocultural tiene la voz en relación con factores como la educación o la profesión que se ejerza (parámetro *sociocultural* indicado con las marcas *culto* y *popular*); y, finalmente, el estilo lingüístico o forma de expresarse que usa el hablante, esto es la variedad diafásica (parámetro *estilo lingüístico* que se codifica con las marcas *esmerado* y *espontáneo*).

Junto a las marcas sociolingüísticas, las pragmáticas señalan la intención comunicativa del hablante en un tono más o menos formal. En función de este parámetro se distinguen las marcas *afectuoso*, *despectivo*, *festivo* e *hiperbólico*.

Lo más interesante de todo, y a su vez lo más complejo para el usuario, son las interrelaciones o concurrencias que se establecen entre estos cuatro grupos de marcas sociolingüísticas y las pragmáticas, de modo que un lema como *bizcocho*, que en una de sus acepciones significa ‘vulva’, se caracteriza con las marcas de estratificación social (*popular*) y de estilo lingüístico (*espontáneo*) y, desde un punto de vista pragmático, con una intención comunicativa *festiva*. Cuando

surge una concurrencia de marcas aparecen signos matemáticos en la sistematización de la información (\wedge (signo copulativo), $+$ (signo que añade) y \rightarrow (signo condicional) que ayudan en la interpretación del uso que tiene la voz. En el siguiente ejemplo se observan las expresiones y abreviaturas que aparecen:

Zoncha I. 1. f. CR. P.u. Marihuana. pop + cult \rightarrow espon.

II. 1. f. CR. Cabeza de una persona. pop + cult \rightarrow espon \wedge fest.

En la primera acepción se interpreta que el significado de marihuana se usa en un sociolecto de alto espectro (*cult.* ‘culto’) pero sólo ocurre con un estilo espontáneo. En la segunda acepción, además, se especifica y se añade (símbolo \wedge) la intención comunicativa del hablante, con la marca pragmática *fest*.

La amplia tipología de marcas sociolingüísticas es la que confiere un alto grado de sistematización y es, por lo tanto, el aspecto que puede resultar más complejo para un usuario que no se haya familiarizado con la redacción de las definiciones del DA. Sin embargo, una vez que se ha asimilado el funcionamiento de este sistema de marcación la información codificada resulta valiosa y útil para aplicarla a investigaciones sobre morfología léxica (derivación, composición, etc.), sobre

evolución semántica o sobre las relaciones genéticas que se presentan en el léxico español americano. En este sentido, de especial interés es el índice sinonímico final de la obra que reúne los equivalentes sinonímicos y geosinónimos de términos clave del vocabulario escatológico (*ano, amigo íntimo, coito, prostituta, testículo, vulva*, etc.). En relación con el conocimiento de la realidad coloquial que el DA proporciona, también es importante destacar una notable presencia de locuciones, expresiones e interjecciones que expresan el uso real y vivo del lenguaje (s.v. ¡*miérquina!*, s.v. ¡*míquiti!*). Las fórmulas de tratamiento que aparecen en el DA también ayudan a conocer el habla directa en las diferentes zonas del español americano (s.v. *mijito*, s.v. *mijito, -a*). Algunos sustantivos también corresponden a prácticas peculiares de estos países que reflejan determinadas costumbres (s.v. *misa*; s.v. Nicolás: *San Nicolás del Peladero*). Los ejemplos anteriores evidencian que el DA puede dirigirse a dos grandes tipos de públicos: los hablantes que quieran conocer las diferencias dialectales de ambas variedades del español (peninsular y americana) o un público más restringido que corresponde a la comunidad científica (filólogos, lexicólogos y lexicógrafos).

Pese a la intención del DA de aplicar a la lexicografía las bases de un tratamiento sociolingüístico y prag-

mático, sorprende no encontrar en este diccionario ejemplos de uso real en los que se refleje el valor de las acepciones pues, recuérdese, que el DA se define como un diccionario *usual y descriptivo*. La inclusión de los ejemplos textuales de uso tras la definición y la información pragmática y sociolingüística proporcionaría un mayor carácter usual a la obra. Sin embargo, teniendo en cuenta el volumen de lemas y acepciones que se recogen en el DA y la variedad diatópica que refleja, se debe reconocer que esta información es difícil de reunir y, probablemente, hubiera retardado la publicación. En los diccionarios monográficos usuales dedicados a cada uno de los países de habla hispana que ya están en preparación se incluye, en cambio, este tipo de información. Ejemplo de ello es el reciente *Diccionario de uso del español de Chile* (DUECH) (http://issuu.com/mneditorial/docs/diccionario_de_uso_del_espaol_de_chile).

En definitiva, el DA es un buen producto lexicográfico por varias razones. Primero, aporta una visión transparente y real con respecto a la valoración social del léxico, gracias a la metodología empleada para sistematizar este conjunto de información. Segundo, presenta una realidad pluri-dialectal y plurilingüística del español americano en la que el usuario puede conocer las acepciones diferenciales

con respecto al español peninsular. Tercero, los contornos especificadores de las definiciones ayudan en la interpretación de los significados y proporcionan un tipo de redacción breve y sencilla, gracias a los esquemas o patrones con las que se han planteado. Cuarto, la parte final del diccionario (índice sinonímico y apéndices) es de gran utilidad para estar inmerso en la realidad lingüística, político-social, cultural y económica de estos países. Quinto, algunas de las innovaciones en la técnica lexicográfica del DA, como las definiciones con contornos y la mejora en redacción de las acepciones por medio de una metodología coherente y sistemática, podrían servir de ejemplo para la elaboración de próximas ediciones del DRAE (cf. s.v. *naranjillo* (1.ª acep. DA) y s.v. *plátano* 1.ª acep. DRAE 2001). Finalmente, es esperable que en un futuro no muy lejano el DA pueda tener otro tipo de soporte (un CD-ROM adjunto o bien que el leuario informatizado se pueda añadir en el sitio de la Real Academia de la Lengua) dadas las infinitas posibilidades que brinda actualmente la informática, pues puede ser de gran utilidad para un público más restringido, interesado en el estudio del español americano (profesores, estudiantes, investigadores, etc.), que le permita una mayor explotación de los datos lexicográficos.
Laura Muñoz Armijo

Universidad Autónoma de Barcelona
laura.munoz@uab.es

Blasco, Javier, Patricia Marín Cepeda y Cristina Ruiz Urbón, eds.

Hos ego versiculos feci... Estudios de atribución y plagio. Madrid: Iberoamericana, 2010, 378 pp. (ISBN: 978-84-848-9511-4)

A la hora de atribuir un autor a una obra o comprobar su autoría, el ejercicio analítico puede revelarse un trabajo complejo. Los investigadores se enfrentan a casos particulares como obras anónimas, con atribuciones dudosas (a propósito o no) u obras falsificadas.

Los estudios reunidos en este volumen enfocan sus investigaciones desde un punto discursivo, intentando extraer los elementos del discurso que caracterizan un autor como el género, el estilo, el *usus scribendi*, etc. Con el apoyo de métodos analíticos resultantes de la lingüística forense y de herramientas informáticas, los estudios actuales tienen una mayor fiabilidad. Destaca un programa “on line”, desarrollado por la Real Academia Española, el recurso al CORDE (Corpus Diacrónico del Español), que contiene más de 200 millones de palabras y cubre un periodo extenso. Esta herramienta permite extraer palabras, fórmulas o usos gramáticos examinando las recurrencias y comparán-